


Arteterapia comunitaria y desastres socionaturales

Pamela Reyes Herrera
Universidad Finis Terrae. Chile  

<https://www.doi.org/10.5209/arte.99510>

Recibido: 06/12/2024 • Aceptado: 15/05/2025

Resumen: Este trabajo discute sobre arteterapia y artes en el bienestar en situaciones de desastres desde una perspectiva psicosocial. Artes en el bienestar se aplica aquí como paraguas que incluye acciones de artistas, agentes culturales, educadores y mediadores artísticos en el ámbito de la protección comunitaria desde enfoques culturales en desastres. Esta discusión deriva del análisis de conceptos presentes en la literatura en el campo de estudio, y de intervenciones comunitarias en Chile.

En primer lugar se desarrolla la noción de enfoque psicosocial y arteterapia comunitaria; posteriormente se desarrolla una discusión sobre los conceptos de “lo disruptivo”, estrés postraumático, resiliencia, crecimiento postraumático, recuperación y espacio potencial en el contexto de la recuperación psicosocial post desastres socionaturales. En arteterapia comunitaria, los límites con las artes participativas en la acción social constituyen un debate en curso. Este trabajo busca contribuir a dicha discusión especialmente respecto a la mediatización ante la irrupción.

Palabras clave: “lo disruptivo”, psicosocial, desastre socionatural, arte como terapia

ENG Community art therapy and socionatural disasters

Abstract: This paper discusses art therapy and arts in well-being in disaster situations from a psychosocial perspective. Arts in well-being is applied here as an umbrella term that includes actions by artists, cultural agents, educators, and artistic mediators in the field of community protection from cultural approaches to disasters. This discussion derives from the analysis of concepts present in the literature in the field of study and from community interventions in Chile.

First, the notion of a psychosocial approach and community art therapy is developed; then, a discussion is held on the concepts of ‘the disruptive’, post-traumatic stress, resilience, post-traumatic growth, recovery and potential space in the context of psychosocial recovery after socio-natural disasters. In community art therapy, the boundaries with participatory arts in social action are a subject of ongoing debate. This work seeks to contribute to this discussion, especially with regard to mediatization in the face of disruption.

Keywords: Disruptive, Psychosocial, Socionatural Disaster, Art as Therapy

Sumario: 1. Introducción. 2. Enfoque psicosocial y arteterapia comunitaria en desastres. 3. Trauma, Estrés Postraumático y Lo disruptivo. 4. Resiliencia, Crecimiento Post Traumático (CPT) y Recuperación post desastres socionaturales. 5. Espacio potencial (EP) y recuperación psicosocial. 6. Conclusiones. 7. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Reyes, P. (2026). Arteterapia comunitaria y desastres socionaturales. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 21 (Especial), 109-118. <https://www.doi.org/10.5209/arte.99510>

1. Introducción

Eventos disruptivos naturales o antrópicos, terremotos, erupciones, tsunamis, huracanes y accidentes tecnológicos, impactan y tensionan la relación de las personas con su entorno, vínculos sociales y el medioambiente. La perspectiva psicosocial destaca no reducir los desastres al daño material o a la pérdida de vidas, ni a la necesidad de ayuda externa para la recuperación. Las causas de los desastres, erróneamente llamados “naturales”, están asociadas a amenazas que ocurren en contextos vulnerables. Estos contextos son resultado de conflictos políticos, económicos, ambientales, sociales y culturales que dislocan el tejido social y geográfico (Abeldaño y Fernández, 2016; Benyakar, 2002, 2006, 2016; Benyakar y Lezica, 2006;

Lavell, 2010; Ministerio de Salud et al., 2019; Osorio y Díaz, 2012; Pérez-Sales, 2003). La vulnerabilidad social preexistente complejiza la respuesta ante desastres (Grandón et al., 2014). Esto resalta la importancia de considerar la naturaleza multidimensional de los eventos siconaturales (Galilea, 2019).

La Reducción del Riesgo de Desastres es un proceso sistemático que permite identificar, evaluar y mitigar riesgos. Orienta la intervención psicosocial en las fases de prevención, respuesta y recuperación postdesastre (Galappatti et al., 2016). El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2016) promueve el desarrollo de programas de prevención de riesgos ante desastres, centrados en enfoques resilientes y basados en los derechos de la infancia. Destaca la capacidad de niños, niñas, familias, comunidades y sistemas para anticipar, prevenir, resistir, gestionar y superar las crisis y el estrés acumulado. Chile es un país históricamente sísmico dadas sus características geográficas. El terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010 (27/F) es un hito histórico que subraya esta vulnerabilidad geográfica y social, con una magnitud de 8.8 en la escala de Richter, es el segundo sismo más intenso en la historia del país y uno de los diez más grandes registrados a nivel mundial (Comisión de Investigación, Desarrollo e Innovación para la Resiliencia Frente a Desastres de Origen Natural, 2016; Ministerio de Salud et al., 2019).

2. Enfoque psicosocial y arteterapia comunitaria en desastres

Lo psicosocial implica una perspectiva más allá de la teoría y la intervención, es “un lugar ontológico, ético-político, epistemológico y metodológico” (Villa, 2012 p. 353). Ontológico, pues supone al sujeto en interacción continua con otros y el mundo simbólico. Ético-político, pues se basa en una postura despatologizante y comprometida hacia la otredad (Lykes, 2003; Reyes, 2014b; Schimpf-Herken, 2015; Schmidt et al., 2018; Villa Gómez, 2012). Epistemológico, porque no separa al sujeto de la realidad ni en la investigación ni en la intervención; no existe la neutralidad ni la objetividad. Metodológico, pues sus intervenciones enfatizan niveles grupales, comunidades y familias. La subjetividad se concibe en dinámica con el contexto, producida social y culturalmente (Blanco y Rodríguez, 2007; Villa, 2012), entendiendo que el sujeto adviene a un mundo anterior (Alaunier, 2014).

La arteterapia comunitaria, designa prácticas que privilegian sistemas sociales con enfoques preventivos y de bienestar social. Este enfoque crítico del modelo biomédico en salud mental permite a la comunidad comprender sus realidades, identificar necesidades, transformar sus vidas hacia la justicia social y el bienestar colectivo (Golub, 2005; Kapitan, 2011; Ottemiller & Awais, 2016; Pate et al., 2022; Reyes, 2019b; Suess, 2007; Timm-Bottos, 2012). En el campo de los desastres siconaturales, se actúa sobre factores que favorecen la promoción y prevención en salud mental a nivel comunitario, desarrollando intervenciones que promueven la integración social y reducción del estigma, la formación de lazos de solidaridad, empoderamiento, procesos de resiliencia colectiva, identidad y sentido de comunidad. Son intervenciones psicosociales basadas en la experiencia creativa plástico-visual, que involucran integralmente experiencias de hacer, pensar, reflexionar, sentir y compartir. Actividades creativas con sentido ético, en cuanto implican un modo de relación intersubjetiva que considera el cuidado del otro, y estético, porque amplía las experiencias de percepción y sensibilidad entre personas (Reyes, 2014b, 2023). La dimensión grupal es inherente a enfoques comunitarios en desastres (Beristain y Donà, 1999; Organización Panamericana de la Salud, 2010). Un concepto emergente en lo psicosocial es el concepto de espacio potencial (Winnicott, 1971/2000) que adquiere relevancia en el trabajo intercultural y, junto a la pedagogía de la educación popular de Paulo Freire (Canda, 2012), favorece prácticas comunitarias de reparación y reconstrucción social a través del arte (Berman, 2010; Kalmanowitz et al., 2018; Linton, 2017; Schimpf-Herken, 2015). En efecto, en la etapa de recuperación post desastres se promueven enfoques culturales y comunitarios más que modelos asistenciales de tratamiento, enfoques psicosociales, prácticas terapéuticas culturales y la reconstrucción del tejido social local (Ministerio de Salud et al., 2019; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2016). La Fase de Recuperación comprende actividades posteriores al evento destructor. Su objetivo es volver al estado de desarrollo previo, intentando incluso superar ese nivel. Incluye las etapas de Rehabilitación y Reconstrucción, centradas en la normalización de la vida y la superación de la crisis. Un objetivo psicosocial es la facilitación de espacios adecuados para que las personas afectadas puedan compartir preocupaciones de reparación en distintos niveles (Ministerio de Salud et al., 2019).

La arteterapia y las artes en el bienestar han abordado estas temáticas crecientemente. En un amplio sentido, el arte contribuye a la investigación de subjetividades, son formas de intervención en salud mental o actuaciones que desde marcos culturales ofrecen apoyo y cuidado, permiten la recuperación de un orden estético en los lugares post desastres de origen natural y la acción política (Cox et al., 2017; Egan & Quigley, 2015; Wahl-Alexander, 2015; Ahmed & Siddiqi, 2006; Baumann et al., 2021; Byers, 2011; Capasso y Muñoz, 2016; Chilcote, 2007; Huss et al., 2015; Kalmanowitz et al., 2018; Klingman et al., 1987; Linton, 2017; Mcmanamey & Sparkes, 2009; Mohr, 2014; Murphy, 2014; Mutch & Gawith, 2014; Orr, 2007; Reyes, 2014a, 2020a, 2020b; Scarce, 2022; Schmidt et al., 2018). Si bien estos enfoques representan diversas aproximaciones a las dimensiones psicosociales en desastres siconaturales, comparten conceptos para comprender sus prácticas; estos se discuten a continuación.

3. Trauma, Estrés Postraumático y Lo Disruptivo

Durante la implementación de proyectos psicosociales de recuperación post-desastres en Chile, el equipo psicosocial del Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres, al cual la autora perteneció, cuestionó si la categoría psiquiátrica de Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT) era adecuada para describir la experiencia subjetiva observada en las personas afectadas. La influencia de visiones sobre

apoyo psicosocial relacionadas con la atención de la salud mental y derechos humanos en Chile durante la dictadura militar (1973-1990) proporcionó un marco alternativo en contextos de conflictos colectivos, que llevó a discutir las categorías de TEPT tradicionales. En su lugar, se adoptó la noción de trauma psicosocial como referente conceptual para abordar la problemática psicosocial de arteterapia comunitaria en desastres sionaturales. Éste destaca por su integralidad, perspectiva sociohistórica, sensibilidad cultural y ética, donde el testimonio es utilizado tanto como herramienta terapéutica como de denuncia. Asimismo, enfatiza una postura de no neutralidad y en el establecimiento de un vínculo comprometido con las personas afectadas (Espinoza et al., 2016; Reyes, 2014; Schmidt et al., 2018; Martín-Baró, 1990; Blanco y Díaz, 2004).

El estudio exploratorio de Reyes (2023), desde una perspectiva intersubjetiva, subraya la importancia de este vínculo comprometido, no neutral, en talleres de artes visuales, observando cómo la presencia cercana y empática de adultos (artistas/talleristas) es fundamental para la recuperación de adolescentes tras desastres sionaturales. El caso analizado, evidenció cómo “el otro”- el artista/tallerista, afectado también por el desastre, en un grupo de arte participativo, actúa como testigo de la experiencia, facilitando un reconocimiento mutuo que contribuye a la recuperación. Estos resultados coinciden con la investigación de Cox et al. (2017), que destaca la importancia de la presencia de adultos empáticos en el proceso de recuperación post-desastres de jóvenes y, más ampliamente, con la importancia de tutores de resiliencia (Cyrulnik, 2002).

En lo psicosocial, el constructo TEPT es cuestionado. Lykes (2003), desde una epistemología crítica, considera que TEPT es una noción “ahistórica y culturalmente disociada”, que reduce fenómenos colectivos complejos a patologías individuales, caracterizando el trauma continuo como un evento pasado o único. Beristain y Donà (1999), desde su experiencia en salud mental comunitaria post-desastres, señalan que este concepto médico no permite captar la complejidad de la experiencia subjetiva de las personas afectadas, reduciéndola a un conjunto de síntomas ansiosos. Además, se ha cuestionado la validez intercultural del TEPT por no tener en cuenta el conocimiento cultural previo necesario para comprender las respuestas ante desastres, especialmente en el caso de refugiados, y por prestar poca atención a la naturaleza del estresor (Beristain y Donà, 1999; Benyakar, 2002).

En este sentido, se plantea que la naturaleza del estresor y del evento ha sido un aspecto insuficientemente explorado en las investigaciones y casos reportados en el ámbito de la arteterapia y las artes. Reyes (2023) destaca que en la literatura se tiende a agrupar diversos eventos amenazantes, como crisis humanitarias por guerras, acciones en campos de refugiados, conflictos armados y desastres naturales o antrópicos, bajo una misma conceptualización. Esto puede homogeneizar las características de estos eventos y su potencial amenaza, asumiendo que su impacto en términos de generar respuestas de estrés postraumático es similar. Según Kalmanowitz et al. (2018), en arteterapia centrarse exclusivamente en las consecuencias psicológicas negativas de las catástrofes puede llevar a ignorar la complejidad del problema y sus contextos, corriendo el riesgo de adoptar posturas colonialistas y generando respuestas insensibles culturalmente, lo que a su vez podría presentar conflictos éticos (Reyes, 2019a).

El “Modelo de Lo disruptivo” teorizado por Benyakar (2006, 2016) aborda la dialéctica entre el “dentro” y el “fuera” del psiquismo, y las formas de procesamiento psíquico en situaciones de dislocación social, como guerras, desastres naturales y accidentes. Estas situaciones implican la irrupción de un fenómeno externo en el mundo interno, exigiendo al psiquismo un proceso de metabolización o transformación. Según Benyakar (2016), Lo disruptivo se define como un “evento o situación con la capacidad potencial de irrumpir en el psiquismo y producir reacciones que alteren su capacidad integradora y de elaboración” (p. 15). Este concepto es relacional, ya que el impacto disruptivo depende tanto de las características del evento como de la respuesta subjetiva individual. Este cambio conceptual propone una nueva comprensión del trauma, donde no es el fenómeno externo en sí lo que provoca la reacción traumática, sino la manera en que el psiquismo procesa el evento y articula las emociones y representaciones asociadas, haciendo una clara diferencia entre vivencia de estrés y vivencia traumática (Benyakar, 2006, 2016).

En arteterapia comunitaria con desastres sionaturales, por ejemplo, se observó diferencias en la percepción de la pérdida de vivienda tras el terremoto de 2010 en Chile entre adultos mayores y jóvenes (Espinoza et al., 2016). Los adultos mayores, con un mayor apego a sus entornos, experimentaron una sensación de discontinuidad más profunda que los jóvenes (Schmidt et al., 2018). Lo que pone de manifiesto cómo la relación subjetiva con el entorno influye en la vivencia de Lo disruptivo. Este fenómeno es particularmente relevante en áreas rurales de Chile, donde la conexión con espacios físicos y comunitarios juega un papel crucial en la respuesta psicosocial ante situaciones de dislocación (Bender et al., 2015; Berroeta et al., 2015).

4. Resiliencia, Crecimiento Post Traumático (CPT) y Recuperación post desastres sionaturales

A diferencia del modelo de riesgo, enfocado principalmente en acciones orientadas a mitigar los síntomas y el impacto de los eventos disruptivos, el modelo de resiliencia pone énfasis en el afrontamiento y la preparación frente a la amenaza y la incertidumbre generadas por estos eventos de carácter sionatural (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2016). La resiliencia es entendida como la capacidad que permite a una persona, grupo o comunidad minimizar o superar los efectos nocivos de la adversidad y transformar o fortalecer la vida de las personas (Kotliarenco, 1997). No sólo se destaca la recuperación ante la adversidad, sino también el potencial de crecimiento y transformación positiva que puede surgir como resultado de la superación de situaciones adversas, la resiliencia como proceso (Infante, 2001). En efecto, estudios sobre recuperación demostraron que posterior a un acontecimiento potencialmente traumático

las respuestas se mueven por diferentes trayectorias (Bonanno y Mancini, 2008, 2012). A diferencia de la creencia generalizada de un inevitable desarrollo de TEPT, se observan procesos diferenciados de resiliencia, recuperación gradual, inicio tardío y disfunción crónica. Un amplio porcentaje de la población restablecerá el equilibrio relativamente pronto después del acontecimiento y un porcentaje menor desarrollará TEPT y necesitará una intervención de salud mental especializada (Errázuriz et al., 2019).

La resiliencia comunitaria, por su parte, refiere a la capacidad de una comunidad para enfrentar, adaptarse y recuperarse de situaciones adversas o disruptivas de manera efectiva y sostenible, con el objetivo de reorganizarse, mantener su funcionamiento esencial y avanzar hacia un estado de mayor bienestar. Asimismo, abarca factores como el apoyo mutuo, la cohesión social, la adaptabilidad y la capacidad de recuperación ante cambios inesperados (Mcmanamey, 2009; Tudor et al., 2015; Uriarte Arciniega, 2013). En este contexto, la creatividad, en su amplio sentido, junto con la capacidad de resistencia, constituyen elementos centrales en la recuperación post-desastres (Bretherton & Ride, 2011; Paton et al., 2017). Una comunidad creativa no solo puede aprender de la experiencia, sino también educar a sus miembros sobre cómo estar mejor preparados para futuros eventos (Community Arts Network, 2022).

Estudios de arteterapia realizados en Chile, identificaron al arte popular como un factor clave de la resiliencia comunitaria. Estas expresiones artísticas reflejan la emergencia de narrativas de resiliencia en comunidades rurales, entrelazando historias locales y la experiencia con el territorio sísmico. Las tradiciones populares, vistas como recursos creativos propios de las comunidades afectadas por desastres, representan un potencial significativo para fomentar una cultura de prevención (Espinoza et al., 2016; Reyes, 2014a, 2014b; Schmidt et al., 2018).

Estos hallazgos coinciden con estudios de Huss et al. (2015) en Batticaloa, Sri Lanka, donde se identificaron diferencias importantes en las nociones de arte entre trabajadores psicosociales y aldeanos. Mientras que los aldeanos vinculaban su concepto de arte con la vida comunitaria, recuperación de templos y rituales culturales, los trabajadores sociales veían el arte como un medio para comunicar y sensibilizar a tomadores de decisiones. Un hallazgo relevante fue que la clase social influía en la concepción del arte, independientemente del país de origen. En este sentido, aunque la importancia de la pertinencia cultural en arteterapia en desastres es reconocida (Kalmanowitz et al., 2018), el rol del arte popular como factor de resiliencia en la arteterapia comunitaria sigue siendo un tema emergente. Este debate permite establecer puentes con otras prácticas como el arte comunitario y promoción de salud en desastres (Baumann et al., 2021; Fraser, 2013; Zerrudo, 2016). Especialmente, si el arte popular no solo fomenta la construcción histórica, sino también la producción de subjetividad y la afirmación de las diferencias, promoviendo la cohesión social y la contestación política como agentes de identificación colectiva (Escobar, 2008).

A nivel individual, la tendencia actual en resiliencia apunta a concebirla como proceso, siendo vista como una transformación dinámica de adaptación positiva en situaciones de gran adversidad (Acero, 2011; Infante, 2001). Desde una perspectiva intersubjetiva, Zukerfeld y Zonis (2005) destacan el desarrollo resiliente ante la adversidad y postulan la posición subjetiva resiliente, que depende de la presencia del otro significativo. Señalan que en las relaciones entre adversidad, vulnerabilidad y resiliencia es posible diferenciar posturas subjetivas más sobreadaptadas de otras más flexibles y activas. Ideas que concuerdan con la revisión de los conceptos de recuperación, entereza y flexibilidad descritos por Bonanno y Mancini (2008).

Reyes (2023) investiga, cualitativa y ex post facto, las percepciones de participantes en talleres de arte plástico-visuales en relación con las funciones co-metabolizadoras, según Benyakar (2006), enmarcadas en la contención emocional, el sostén psicológico y los procesos de interpretación y representación simbólica. Su caso de estudio, el Colectivo Mesa8 (2010), y sus talleres basados en cartografías, maquetas para armar y fotografía participativa realizados post terremoto maremoto 27 de febrero 2010. El estudio reveló cómo el arte actúa como catalizador en el procesamiento y asimilación de situaciones disruptivas, así como en la recuperación de continuidad vital. El análisis detectó once categorías generales relacionadas con el arte en la reconstrucción postdesastre siconatural, dentro de las cuales se destaca la formación de vínculos interpersonales, la percepción de bienestar asociado a la experiencia, el reconocimiento de procesos grupales a través del arte y una visión de arte colaborativo (Reyes, 2023). Respecto a los modos de abordar los procesos de reconstrucción y recuperación, destacan las metodologías visuales utilizadas. La cartografía participativa tiene dos etapas, la primera bidimensional, creación de mapas colectivos, y la segunda tridimensional, donde se crean casas a partir de una maqueta. Reyes (2023), sostiene que esta actividad de arte promueve una relación isomórfica (Arnheim, 1989), entre lo visual y el entorno, entre el mundo interno y externo, facilitando un distanciamiento afectivo que permite conectar de manera segura con experiencias disruptivas. Los hallazgos coinciden con otras iniciativas artísticas post-desastre, que subrayan el valor del distanciamiento y el uso de metáforas en el procesamiento emocional en talleres similares (Mutch & Gawith, 2014). Este hallazgo es relevante a la hora de pensar enfoques basados en arte y/o arte como terapia (Kramer, 2001) en la actuación psicosocial post desastres. Al respecto, Sanders et al., (2022), basados en factores de resiliencia descritos por (Rossouw et al., 2017), señalan cómo la creación de tareas creativas complejas fortalece el autocontrol, toma de decisiones, perseverancia y conexión social, en talleres de arte como terapia en la recuperación a largo plazo post desastres. Actividades como imitación de pintura en vidrio con marcadores permanentes, creación de paleta de colores a través de colores primarios, fomentaron la paciencia y la autoconciencia, ya que ralentizaron el proceso creativo.

Dos diferencias importantes surgen a partir de las actividades de arte informadas previamente. Mientras en el estudio de caso analizado por Reyes (2023) las actividades se basan en un equilibrio isomórfico entre lo externo y lo interno, aludiendo a algo que está más allá de la actividad misma, como un lugar que se quiere habitar, un futuro más allá del presente, las actividades propuestas por Sanders et al. (2022) son expresiones

de creatividad individual que poseen un valor en sí mismas, ofreciendo un sentido de satisfacción al estar bien realizadas y permitiendo que el individuo se involucre en el proceso en sí, centrado en la concentración y el reconocimiento de la capacidad para realizar algo significativo con referencia a los materiales mismos. Las primeras apuntan a una visión de la resiliencia como proceso y posición subjetiva resiliente (Zuckerfeld y Zonis, 2005) desde una perspectiva psicosocial y las segundas fomentan factores de resiliencia especialmente individuales (Rossouw et al., 2017).

Por último, mientras la resiliencia hace referencia al hecho que, frente a eventos adversos, el ser humano despliega recursos de los que él mismo no es consciente, pero que emergen en razón de la necesidad de supervivencia. El CPT ocurre una vez que la persona integra a su vida la experiencia traumática de manera provechosa y, producto de su lucha con la adversidad, desarrolla nuevas estrategias de afrontamiento, elabora un nuevo concepto de sí mismo estableciendo una nueva visión de su mundo circundante (Tedeschi y Calhoun, 2004). En este sentido, el CPT se vincula a la noción de recuperación (Acero, 2011).

Destaca un creciente uso del concepto de CPT en la literatura de artes en bienestar y arteterapia en el campo de los desastres (Mohr, 2014; Tudor et al., 2015; Wray, 2022; Lay, 2022). Reyes (2023), sin embargo, advierte que entre los problemas de este concepto para ser aplicado al campo de recuperación post desastres en eventos de tipo natural (terremotos, erupciones volcánicas, tsunamis), está que su origen y validación conceptual apunta al estudio de personas sobrevivientes a entornos disruptivos sostenidos en el tiempo (violencia familiar, por ejemplo) (Acero, 2012), lo que difiere de la naturaleza puntual en eventos por desastres siconaturales. En este sentido, el concepto CPT sería más pertinente para comprender el impacto disruptivo por entorno y no por evento (Benyakar, 2006, 2016). Podría aplicarse mejor a casos de desastres antrópicos por deterioro ambiental prolongado que ocasionan pérdidas de calidad de vida, enfermedades intergeneracionales (Espinoza et al., 2024) y/o desastres nucleares (Iwasa et al., 2019).

5. Espacio potencial (EP) y recuperación psicosocial

El EP designa una zona intermedia que moviliza procesos intersubjetivos, refiere un lugar donde se reúne subjetividad individual y experiencia cultural (Bareiro, 2013; Winnicott, 1971/2000; Berman, 2010; Schimpf-Herken, 2015). Como concepto transdisciplinario articula el arte participativo con arteterapia comunitaria (Ruiz de Velasco y Abad, 2020; Berman, 2010; Brolles et al., 2017; Kalmanowitz et al., 2018; Linton, 2017).

Arteterapia basada en el modelo terapéutico de Winnicott (1971), juego, creatividad temprana y la recreación del espacio de transición resultan fundamentales para reunir las realidades internas y externas; tanto el paciente como el terapeuta deben estar preparados para jugar (Case & Dalley, 2014; Robbins, 2016). Jugar, como describe Winnicott (1971/2000), no es una actividad sin objeto o simplemente divertida, aunque la diversión puede ser uno de los ingredientes. El juego en la terapia implica la capacidad de relajar los controles intelectuales y de estar más abierto a experimentar y trabajar con el espacio psicológico a través del arte (Robbins, 2016). En el arte participativo, el EP es concebido como espacio de juego que permite el despliegue creativo a través de objetos o situaciones que invitan a la cocreación (Ruiz de Velasco y Abad, 2020; Schimpf-Herken, 2015). Otra perspectiva del EP, desarrollada por Thomas Ogden (Mondragón, 2016; Ogden, 2015), lo concibe como un “espacio onírico compartido”, es decir, un espacio para soñar y pensar, una terceridad que enfatiza el proceso dinámico y dialéctico intersubjetivo. Este enfoque promueve la subjetividad y la experiencia vivida, destacando la importancia del EP y del reverie o ensoñación (Bion, 1980) como una disposición emocional fundamental para la transformación subjetiva. Asimismo, la noción de objeto transicional (Winnicott, 1971/2000) y objeto transformacional (Bollas, 2009) permite ampliar la discusión respecto a la relación continente/contenido (Bion, 1980) en talleres de arteterapia comunitaria y talleres de arte en los mismos contextos disruptivos, pero que se diferencian en cuanto enfatizan la dimensión de salud o cultural (Reyes, 2023). Conceptualmente, si Winnicott visualizó la función de madre-ambiente, Bollas visualizó a la madre-obra. La madre-obra transmite en un idioma estético los cuidados del self (ritmos, movimientos, canciones), instruye desde el principio al bebé, a través de contactos intersubjetivos, sobre la lógica de existir y vincularse (Bollas, 2009). Se entiende así, que antes de que el niño desarrolle su capacidad para representar, ya hay un tipo de conocimiento, un tipo de lógica que se ha fraguado sobre la base de esos ritmos de cuidado (idioma estético). Más que los contenidos, se transmite una estética de existir (Bollas, 2009). El idioma del gesto, la mirada y la expresión intersubjetiva del cuidado de la madre constituyen la primera estética humana (Bollas, 2009).

En arteterapia comunitaria, el concepto de estudio portátil (Kalmanowitz & Lloyd, 2011) facilita la creación de entornos cotidianos, sensibles y abiertos a las necesidades del contexto para promover alivio y transformación subjetiva en crisis colectivas. Linton (2017) describe el trabajo de arteterapeutas con artistas locales en Nepal, utilizando materiales naturales y prácticas creativas locales para crear un espacio de trabajo colaborativo y rituales colectivos alrededor de un gran árbol. En Haití, Brolles et al. (2017) observaron cómo los talleres creativos de artistas/talleristas locales para niños vulnerables socialmente, desarrollan relaciones y expresiones culturales, facilitando el vínculo y regulando emociones. Sin embargo, observaron dificultades para el manejo de situaciones intensas.

En Chile, Reyes (2023) describió la creación del EP en las verbalizaciones de artistas/talleristas y su percepción sobre los procesos creativos grupales: “eran dispositivos plásticos y creativos que de repente también podían ser un poco de ficción” p.153; asimismo, destaca el permanente proceso de “traducción” de material emocional implícito a través de la transformación plástico-visual, una diferencia con el caso de Brolles et al. (2017). De este modo, se advierte la emergencia de la terceridad, en el sentido planteado por Ogden (2015), proceso dialéctico que se constituye en espacio para soñar y pensar que se proyecta al futuro.

En el dibujo colectivo de la cartografía las imágenes representaban al mismo tiempo la realidad fáctica de los cambios del entorno post desastre y la fantasía (Reyes, 2023). La creación compartida de cartografías y maquetas, reflejó la formación de un EP y una invitación a utilizar el arte como medio de transformación psíquica durante la reubicación a un nuevo hogar. La facilitadora, lo nominó “reconstitución de escena”, describiendo una actividad interactiva de dibujo colectivo que incluía objetos intercambiables presentes en las imágenes, dinámica que permite considerar el dibujo como un objeto transicional (Abadi, 2013; Schaverien, 1994; Winnicott, 1971/2000). El dibujo colectivo, realizado en múltiples sesiones, proporciona un sostén emocional a los niños y fomenta la creatividad, promoviendo apertura hacia la experiencia. Así, se plantea una resignificación a partir de un objeto que persiste y sobrevive, priorizando el presente sobre lo perdido y abriendo posibilidades de transformación y proyección hacia el futuro. Un abordaje distinto del duelo, facilitando un proceso subjetivo de internalización gradual de los cambios y pérdidas (Benyakar, 2016). Así mismo Reyes (2023), describe cómo desde la percepción de los niños sobre los artistas/talleristas, cumplen una función que mediatiza la disrupción. Relatos como “nos hacían fijarnos en lo bueno” o “hacían cambiar mis pensamientos” (niño) dan cuenta de una función mediatizadora de sostén que otorga al psiquismo la capacidad de desarrollo y transformación a través de la calidad (Benyakar, 2006, 2016). Por otro lado, se activan en el vínculo funciones psíquicas de elaboración, permitiendo visualizar la presencia de un objeto transformacional (Bollas, 2009). La dimensión estética del vínculo a través del arte permite sostener un diálogo entre talleristas y niñez que se ubica entre dispositivos plásticos, creativos y de ficción. Ofrecen posibilidades de intercambios que, como señala Berman (2010), conforman un “kit de herramientas estéticas”^{p.11} que permite describir los contornos de la experiencia emocional y darle una forma (Reyes, 2023).

Por último, respecto a la fotografía participativa ésta tiene relevancia en los campos de promoción de la salud y psicología social comunitaria (Lykes & Scheib, 2016; Lykes, 2001; Wald, 2009). El proceso de crear/capturar imágenes permite al observador ir más allá de lo visible, accediendo a lo sensible, se revela una dimensión estética del paisaje. En su estudio Reyes, (2023) informa cómo la tallerista entrevistada percibe esta dimensión que resulta de una reflexión visual que dota de significado estético a las imágenes cotidianas del entorno. Los hallazgos describen cómo el interés por la fotografía que surge a partir de estos talleres se expande como forma de observar y enfocarse (Reyes, 2023). El taller en la infancia, se transfiere a la vida como un interés ampliado que enriquece e intensifica su existencia (Dewey, 1934/2008). Esta experiencia puede entenderse como un proceso a través del cual se fomenta una postura resiliente a nivel subjetivo (Zuckerfeld y Zonis, 2005) mediante el arte.

6. Conclusiones

Los desastres siconaturales exponen a los seres humanos a tensiones y rupturas colectivas, afectando las condiciones de vida del sistema social. Un desafío clave para la arteterapia comunitaria es desarrollar enfoques psicosociales que favorezcan los procesos subjetivos, no sólo desde una perspectiva traumática, sino también preventiva.

Esta distinción es crucial, ya que un enfoque orientado al bienestar y la protección de la salud mental no promueve una adaptación pasiva, sino creativa y sensible al entorno. Desde el modelo de Lo disruptivo el trabajo subjetivo en la recuperación a través del arte en desastres articula afectos y representaciones, buscando integrar lo interno con lo externo. La perspectiva intersubjetiva destaca la importancia del ambiente y los vínculos como sostenes de elaboración (factores de co-metabolización). Estudios cualitativos revelan que estos factores pueden estar presentes tanto en artistas/talleristas participativos como en arteterapeutas comunitarios. Este eje de convergencia entre ambos campos, enfatiza la acción terapéutica y transformativa desde una dimensión cultural.

7. Referencias bibliográficas

- Abadi, S. (2013). *Transiciones: El modelo terapéutico de D.W. Winnicott*. (1ª ed.). Lumen Argentina.
- Abeldaño, R. y Fernández, R. (2016). Salud mental en la comunidad en situaciones de desastre. Una revisión de los modelos de abordaje en la comunidad. *Ciência & Saúde Coletiva*, 21(2), 431-442. <https://doi.org/10.1590/1413-81232015212.17502014>
- Acero, P. (2011). *La otra cara de la tragedia: Resiliencia y crecimiento postraumático*. San Pablo Editorial.
- Acero, P. (2012). Crecimiento postraumático y construcción de sentido en la adversidad. *Cuadernos de Crisis*, 11(2). <http://www.cuadernosdecrisis.com/>
- Ahmed, S. & Siddiqi, M. (2006). Healing through art therapy in disaster settings. *The Lancet*, 368, 28-29. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(06\)69916-9](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(06)69916-9)
- Alaugnier, P. (2014). *La Violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. (2ª ed.). Amorrurtu Editores.
- Arnheim, R. (1989). *Nuevos ensayos sobre psicología del arte*. Alianza Editorial.
- Bareiro, J. (2013). Heidegger y Winnicott: Transmisión cultural y creatividad. Querencia. *Revista de Psicoanálisis*, 14, 5-22.
- Baumann, S., Merante, M., Sylvain-Holmgren, M. & Burke, J. (2021). Exploring Community Art and Its Role in Promoting Health, Social Cohesion, and Community Resilience in the Aftermath of the 2015 Nepal Earthquake. *Health Promotion Practice*, 22(1), 111-121. <https://doi.org/10.1177/1524839921996083>
- Bender, B., Metzl, E., Selman, T., Gloger, D. & Moreno, N. (2015). Creative soups for the soul: Stories of community recovery in Talca, Chile, after the 2010 earthquake. *Psyche*, 24(1), 1-13. <https://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v24n1/art03.pdf>

- Benyakar, M. (2002). Salud mental y desastres. Nuevos desafíos. *Revista Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría*, 35(1), 3–25.
- Benyakar, M. (2006). *Lo disruptivo. Amenazas individuales y colectivas: el psiquismo ante guerras, terrorismos y catástrofes sociales*. (2ª ed.). Editorial Biblos.
- Benyakar, M. (2016). *Lo disruptivo y lo traumático. Abordajes posibles frente a situaciones de crisis individuales y colectivas*. (1ª ed.). Universitaria, Nueva Editorial.
- Berman, H. (2010). Active Witnessing: Lefika la Phodiso's response to the South African Xenophobic Crisis. *Journal of Psycho Social Studies*, 4(1), 6–31.
- Berroeta, H., Ramoneda, A., Rodríguez, V., Di Masso, A. y Vidal, T. (2015). Apego de lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación cívica en personas desplazadas de la ciudad de Chaitén. *Magallania*, 43(3), 51–63.
- Bion, W. (1980). *Aprendiendo de la experiencia*. (1ª ed.). Paidós.
- Blanco, A., y Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: Una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, 15(3), 227-252. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180617834001>
- Blanco, A. y Rodríguez, J. (Coords.). (2007). *Intervención psicosocial*. Pearson Educación.
- Bollas, C. (2009). *La sombra del objeto: Psicoanálisis de lo sabido no pensado*. (2ª ed.). Amorrortu Editores.
- Bonanno, G. y Mancini, A. (2008). La capacidad humana para seguir adelante frente a un posible trauma. *Pediatrics*, 65(2), 69–75.
- Bonanno, G. & Mancini, A. (2012). Beyond resilience and PTSD: Mapping the heterogeneity of responses to potential trauma. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 4(1), 74–83. <https://doi.org/10.1037/a0017829>
- Bretherton, D. & Ride, A. (2011). *Community Resilience in Natural Disasters*. (1a ed.). Palgrave Macmillan.
- Brolles, L., Derivois, D., Joseph, N., Karray, A., Guillier Pasut, N., Cénat, J. M., Pamphile, J., Lafontant, E., Alexandre, M., Felix, G. y Chouvier, B. (2017). Art workshop with Haitian street children in a post-earthquake context: Resilience, relationship and socialisation. *International Journal of Art Therapy: Inscape*, 22(1), 2–7. <https://doi.org/10.1080/17454832.2016.1245768>
- Byers, J. (2011). *Humanitarian Art Therapy and Mental Health Counseling*. <https://cectresourcelibrary.info/wp-content/uploads/2021/07/art-therapy-and-mental-health-counseling.pdf>
- Canda, C. (2012). Paulo Freire y Augusto Boal: diálogos entre educación y teatro. *HOLOS*, 28(4), 188–198. <https://doi.org/10.15628/holos.2012.742>
- Capasso, V. y Muñoz, M. (2016). Arte después de la inundación. *Política y Cultura*, 45, 79–98.
- Case, C. & Dalley, T. (2014). *The handbook of art therapy*. (3a ed.). Routledge.
- Chilcote, R. (2007). Art Therapy with Child Tsunami Survivors in Sri Lanka. *Art Therapy*, 24(4), 156–162. <https://doi.org/10.1080/07421656.2007.10129475>
- Colectivo Mesa8 (2010). Práctica Artística y Contexto ¿desde qué posición intervenir? ALZAPRIMA. *Revista de Artes Visuales*, 1(2), 75–81
- Comisión de Investigación, Desarrollo e Innovación para la Resiliencia Frente a Desastres de Origen Natural. (2016). Hacia un Chile resiliente frente a desastres: Una oportunidad. <https://www.cr2.cl/wp-content/uploads/2017/01/INFORME-DESASTRES-NATURALES.pdf>
- Community Arts Network. (2022). Working sustainably in communities: Recommendations for practitioner wellbeing in the Community Arts and Cultural Development sector. https://www.can.org.au/assets/asset_volumes/general/Creating-Well-Report-2021.pdf
- Cox, R., Scannell, L., Heykoop, C., Tobin-Gurley, J. & Peek, L. (2017). Understanding youth disaster recovery: The vital role of people, places, and activities. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 22(March), 249–256. <https://doi.org/10.1016/j.ijdr.2017.03.011>
- Cyrułnik, B. (2002). *Los patitos feos: La resiliencia: Una infancia infeliz no determina la vida* (10a ed.). Gedisa.
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Paidós. (Trabajo original publicado en 1934).
- Egan, C. & Quigley, M. (2015). Dancing earthquake science assists recovery from the Christchurch earthquakes. *Research in Dance Education*, 16(2), 161–183. <https://doi.org/10.1080/14647893.2014.930819>
- Errázuriz, P., Fischer, C., Behn, A., Letelier, C. y Monari, M. (2019). Orientaciones prácticas para psicoterapeutas que atienden a pacientes con TEPT después de un desastre natural. *Psykhé*, 28(1), 1–13. <https://doi.org/10.7764/psykhe.28.1.1218>
- Escobar, T. (2008). *El mito del arte y el mito del pueblo*. (2ª ed.). Metales pesados.
- Espinoza, A., Flores, P., Pérez-Abarca, R., Saldivia, I.V. y Hernández, H.K. (2024). Trayectorias marcadas: Narrativas familiares de salud producidas por la contaminación antropogénica en la zona de sacrificio de Quintero-Puchuncaví, Chile. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres*, 8(2), 52–67. <https://doi.org/10.55467/reder.v8i2.157>
- Espinoza, A., Osorio-Parraguez, P. & Reyes, P. (2016). Interdisciplinary-Action-Research: Post-earthquake interventions with older people in Chile. *Action Research*, 14(3), 276–294. <https://doi.org/10.1177/1476750315607608>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2016). Reducción del riesgo de desastres centrada en la niñez: Contribuir al desarrollo resiliente. <https://www.unicef.org/lac/media/1566/file/PDF%20Reducci%C3%B3n%20del%20riesgo%20de%20desastres%20centrada%20en%20la%20ni%C3%B1ez.pdf>
- Fraser, J. (2013). The Art of Grieving: West Sumatra's Worst Earthquake in Music Videos. *Ethnomusicology Forum*, 22(2), 129–159. <https://doi.org/10.1080/17411912.2012.707855>

- Galappatti, A. & Richardson, S. (2016) Linking mental health and psychosocial support and disaster risk reduction: applying a wellbeing lens to disaster risk reduction. *Intervention*, 14(3), 223-231.
- Galilea, S. (2019). Cambio climático y desastres naturales: Acciones claves para enfrentar las catástrofes en Chile macroregional (220 pp.). Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile. https://gobierno.uchile.cl/dam/jcr:7a33c6db-769c-49ec-a532-f8fdab407c00/libro_cambio_climatico_y_desastres_naturales_pdf_6268_kb.pdf
- Goldstein, E., & Mumpton, J. (2023). Community Art Therapy: A Working Definition and Practice Approaches. *Art Therapy*, 1-8. <https://doi.org/10.1080/07421656.2023.2280552>
- Golub, D. (2005). Social action art therapy. *Art Therapy*, 22(1), 17-23. <https://doi.org/10.1080/07421656.2005.10129467>
- Grandón, P., Acuña, S., Briese, C., Chovar, P., Hernández, A. y Orellana, F. (2014). Saqueos y autodefensa. Impacto social en Chile post terremoto. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBS*, 12(2), 187-206. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612014000200002&lng=es&tlng=es.
- Huss, E., Kaufman, R., Avgar, A. & Shuker, E. (2015). Arts as a vehicle for community building and post-disaster development. *Disasters*, 40(2), 284-303. <https://doi.org/10.1111/disa.12143>
- Infante, F. (2001). La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente. En A. Melillo y E.N. Suárez Ojeda (Comps.), *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas* (2ª ed., pp. 31-53). Paidós.
- Iwasa, H., Moriyama, N., Kuroda, Y., Nakayama, C., Orui, M., Horiuchi, T., Nakayama, T., Sugita, M. & Yasumura, S. (2019). Recovery from radiation anxiety and posttraumatic growth among community dwellers after the nuclear disaster in Fukushima. *Cogent Psychology*, 6(1). <https://doi.org/10.1080/23311908.2019.1602970>
- Kalmanowitz, D., & Lloyd, B. (2011). Inside-out outside-in: Found objects and portable studio. In E. G. Levine & S. K. Levine (Eds.), *Art in action: Expressive arts therapy and social change* (pp. 103-118). Jessica Kingsley Publishers
- Kalmanowitz, D., Marcow-Speiser, V., Schwartz, S. & Kossak, M. (2018). Arts-based disaster relief: An overview of psychosocial responses and practices. *Journal of Applied Arts & Health*, 9(2), 149-156. https://doi.org/10.1386/jaah.9.2.149_2
- Kapitan, L. (2011). Arteterapia y Acción social comunitaria. En Marinovic, M. y Reyes, P. (Eds.), *Arteterapia, reflexiones y experiencias para un campo profesional* (pp. 61-71). Universidad de Chile.
- Klingman, A., Koenigsfeld, E. & Markman, D. (1987). Art activity with children following disaster: A preventive-oriented crisis intervention modality. *The Arts in Psychotherapy*, 14(2), 153-166. [https://doi.org/10.1016/0197-4556\(87\)90048-7](https://doi.org/10.1016/0197-4556(87)90048-7)
- Kotliarenco, M., Cáceres, I., & Fontecilla, M. (1997). Estado de arte en resiliencia. Organización Panamericana de la Salud.
- Kramer, E. (2001). *Art as Therapy: Planning and Setting Up Groups*. Jessica Kingsley Publishers.
- Lavell, A. (2010). *Gestión Ambiental y Gestión del Riesgo de Desastre en el Contexto del Cambio Climático: Una Aproximación al Desarrollo de un Concepto y Definición Integral para Dirigir la Intervención a través de un Plan Nacional de Desarrollo*. Departamento Nacional de Planeación. Subdirección de Desarrollo Ambiental Sostenible. https://www.desenredando.org/public/2013/2010-09-26_DNP_Lavell_DocumentoConceptual_GestionDelRiesgo.pdf
- Linton, J. (2017). A Natural Response to a Natural Disaster: The Art of Crisis in Nepal. *Canadian Art Therapy Association Journal*, 30(1), 31-40. <https://doi.org/10.1080/08322473.2017.1317201>
- Lykes, B. (2001). Creative Arts and Photography Participatory Action Research in Guatemala. En P. Reason y H. Bradbury (Eds.), *Handbook of Action Research* (pp. 363-371). SAGE.
- Lykes, B. (2003). Una re-interpretación crítica del estrés postraumático desde una perspectiva comunitaria e intercultural. En Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial (Comp.), *Psicología social y violencia política* (pp. 211-240). Editores Siglo XXI.
- Lykes, B. & Scheib, H. (2016). Visual methodologies and participatory action research: Performing women's community-based health promotion in post-Katrina New Orleans. *Global Public Health*, 11(5-6), 742-761. <https://doi.org/10.1080/17441692.2016.1170180>
- Martín-Baró, I. (1990). *Psicología social de la guerra: Trauma y terapia*. UCA Editores
- Beristain, M. y Donà, G. (1999). *Reconstruir el tejido social: un enfoque crítico de la ayuda humanitaria*. (1ª ed.). Icaria.
- Mcmanamey, R. (2009). Arts, health, community resilience and healing: the importance of the story. 10th National Rural Health Conference, Cairns, Australia. http://www.ruralhealth.org.au/10thNRHC/10thnrhc.ruralhealth.org.au/papers/docs/McManamey_Rosa_Maria_A8.pdf
- Mcmanamey, R. & Sparkes, J. (2009). Arts, Health, Community Resilience and Healing: Responding to Natural Disaster. *Unesco Observatory, Faculty of Architecture, Building and Planning*, 1(4).
- Ministerio de Salud, Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, Centro de Investigación para la Gestión Integrada del Riesgo de Desastres y Agencia de Cooperación Internacional de Japón. (2019). *Modelo de Protección de la Salud Mental en la Gestión del Riesgo de Desastres*. https://degreyd.minsal.cl/wp-content/uploads/2015/07/2019.03.01_MODELO-PROTECCION-SALUD-MENTAL-EN-LA-GRD.pdf
- Mohr, E. (2014). Posttraumatic Growth in Youth Survivors of a Disaster: An Arts-Based Research Project Posttraumatic Growth in Youth Survivors of a Disaster: An Arts-Based Research Project. *Art Therapy*, 31(4), 155-162. <https://doi.org/10.1080/07421656.2015.963487>

- Mondragón, M. (2016). Una aproximación a la concepción de Thomas Ogden sobre el proceso de pensamiento. Cuadernos de Psicoanálisis, XLIX, 99-105. [Archivo PDF]. <http://www.bivipsi.org/wp-content/uploads/Una-aproximaci%C3%B3n-a-la-concepci%C3%B3n-de-Thomas-Ogden.pdf>
- Murphy, C. (2014). *Post-Disaster Group Art Therapy Treatment for Children* [Tesis de Master, Loyola Marymount University]. Repositorio Institucional Universidad Loyola Marymount.
- Mutch, C. & Gawith, E. (2014). The New Zealand earthquakes and the role of schools in engaging children in emotional processing of disaster experiences. *Pastoral Care in Education*, 32(1), 54-67. <https://doi.org/10.1080/02643944.2013.857363>
- Ogden, T. (2015). *La matriz de la mente: Las relaciones de objeto y psicoanalítico* (1.ª ed.). Routledge
- Organización Panamericana de la Salud. (2010). Apoyo psicosocial en emergencias y desastres: Guía para equipos de respuesta. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/2799/Apoyo%20Psicosocial%20en%20Emergencias%20y%20Desastres.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Orr, P. (2007a). Art therapy with children after a disaster: A content analysis. *The Arts in Psychotherapy*, 34(4), 350-361. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2007.07.002>
- Osorio, C. y Díaz, V. (2012). Modelos de Intervención Psicosocial en Situaciones de Desastre por Fenómeno Natural. *Psicología Universidad de Antioquia*, 4(2), 65-84.
- Ottmiller, D. & Awais, Y. (2016). A Model for Art Therapists in Community-Based Practice. *Art Therapy*, 33(3), 144-150. <https://doi.org/10.1080/07421656.2016.1199245>
- Pérez-Sales, P. (2003). Intervención en catástrofes desde un enfoque psicosocial y comunitario. *Átopos*, 1(5), 5-18.
- Pate, M., Rastogi, M. & Daiello, V. (2022). Community-based art therapy and community arts. En M. Rastogi, R.P. Feldwisch, M. Pate y J. Scarce (Eds.). *Foundations of Art Therapy: Theory and Applications* (pp. 493-541). Elsevier Inc. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-824308-4.00016-8>
- Paton, D., Johnston, D.M. & Rovins, J. (2017). *Disaster Resilience: An Integrated Approach*. (2a ed.). Charles C. Thomas.
- Reyes, P. (2014a). Aprendiendo de las comunidades arteterapia en desastres siconaturales. En A. Arteaga y R. Tapia (Eds.), *Vulnerabilidades y desastres siconaturales. Experiencias recientes en Chile* (1ª ed., pp. 181-198). Editorial Universitaria.
- Reyes, P. (2014b). ATOL: Art Therapy Online. *ATOL: Art Therapy Online*, 5(1), 1-26.
- Reyes, P. (2019a). Art therapy in Chile: The ethical challenges and dilemmas of an emerging professional practice. In A. Di Maria (Ed.), *Exploring ethical dilemmas in art therapy: 50 clinicians from 20 countries share their stories* (pp. 147-153). Routledge.
- Reyes, P. (2019b). Arteterapia comunitaria. Algunas reflexiones. *ARTETERAPIA Proceso Creativo y Transformación*, 5(5), 41-44. <https://arteterapiarevista.ar/arteterapia-comunitaria-algunas-reflexiones/>
- Reyes, P. (2020). Las artes en la recuperación psicosocial post desastres y catástrofes. *Revista Diagrama*, 4, 133-148. <https://artes.uft.cl/wp-content/uploads/2023/09/revista-diagrama-n4.pdf>
- Reyes, P. (2023). El arte como factor de co-metabolización en situaciones de catástrofes naturales: Un estudio de caso [Tesis doctoral, Universidad del Salvador]. Repositorio de la Universidad del Salvador. <https://racimo.usal.edu.ar/id/eprint/8930>
- Robbins, A. (2016). Object Relation and Art Therapy. In J. Rubin (Ed.), *Approaches to Art Therapy: Theory and Technique* (3a ed., pp. 126-130). Routledge.
- Rossouw, J., Rossouw, P., Paynter, C., Ward, A. y Khnana, P. (2017). Predictive 6 Factor Resilience Scale - Domains of Resilience and Their Role as Enablers of Job Satisfaction. *International Journal of Neuropsychotherapy*, 5(1), 25-40.
- Ruiz de Velasco, Á., y Abad, J. (2020). Interrelación entre el espacio y las acciones en las instalaciones de juego. *Pulso: Revista de Educación*, 43, 175-192
- Sanders, A., Rollins, M., & Charney, J. (2022). Art as therapy: Building resistance in long term disaster recovery. In J. Scarce (Ed.), *Art therapy in response to natural disasters, mass violence, and crises* (pp. 1-20). Jessica Kingsley Publishers.
- Scarce, J. (2022). *Art Therapy in Response to Natural Disasters, Mass Violence, and Crises*. (1a ed.). Jessica Kingsley Publishers.
- Schimpf-Herken, I. (2015). El 'Tercer Espacio' en el Arte y la Terapia. Dimensiones del Arte en el Trabajo Psicosocial. *Praxis&Saber*, 6(12), 77-96.
- Schmidt, C.M., Osorio-Parraguez, P., Espinoza, A. & Reyes, P. (2018). After the earthquake: narratives of resilience, re-signification of fear and revitalisation of local identities in rural communities of Paredones, Chile. In A. Goulding, B. Davenport y A. Newman (Eds.), *Resilience and Ageing: Creativity, Culture and Community* (pp. 111-128). Policy Press. <https://doi.org/10.1332/policypress/9781447340911.003.0006>
- Suess, A. (2007). Arte, terapia y transformación social en la intersección entre postestructuralismo y teoría crítica. *Arteterapia. Papeles de Arteterapia y Educación Artística Para La Inclusión Social*, 2, 27-37.
- Tedeschi, R. & Calhoun, L. (2004). Posttraumatic Growth: A New Perspective on Psychotraumatology. *Psychiatric Times*, 21(4), 58-60.
- Timm-Bottos, J. (2012). The "Five and Dime" Developing a Community's Access to Art-Based Research. En H. Burt (Ed.), *ArtTherapy and Postmodernism* (1a ed., pp. 97-117).
- Tudor, R., Maidment, J., Campbell, A. & Whittaker, K. (2015). Examining the role of craft in post-earthquake recovery: Implications for social work practice. *British Journal of Social Work*, 45(1), i205-i220. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcv126>
- Uriarte, J. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. *Psicología Política*, 47, 7-18.

- Villa, J. (2012). La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica? *El Ágora USB.*, 12(2), 349. <https://doi.org/10.21500/16578031.208>
- Wahl-Alexander, Z. (2015). Practitioners' Experiences Creating and Implementing an Emotional Recovery and Physical Activity Program following a Natural Disaster. *Strategies*, 28(2), 17-20. <https://doi.org/10.1080/08924562.2014.1001102>
- Wald, G. (2009). Promoción de la salud a través del arte: estudio de caso de un taller de fotografía en "Ciudad Oculta", la villa No 15 de la Ciudad de Buenos Aires. *Salud Colectiva*, 5(3), 345. <https://doi.org/10.18294/sc.2009.239>
- Winnicott, D. (2000). *Realidad y juego*. (7ª ed.). Gedisa. (Trabajo original publicado en 1971).
- Zerrudo, M. (2016). Theater of Disaster, Folk Stories as Vehicles for Healing and Survival. *Teaching Artist Journal*, 14(3), 161-170. <https://doi.org/10.1080/15411796.2016.1209073>
- Zukerfeld, R. y Zonis, R. (2005). *Procesos terciarios. De la vulnerabilidad a la resiliencia (1a ed.)*. Lugar Editorial.